



REFLEXIÓN

Investigación educativa

P

Las razones del programa **Escola Nova 21**, una alianza por un sistema educativo avanzado

Eduard Vallory

El programa Escola Nova 21¹ quiere catalizar los esfuerzos por el cambio educativo desde un consenso en el propósito competencial y las prácticas de aprendizaje basadas en el conocimiento. Parte de centros que están trabajando por la actualización disruptiva y quiere sistematizar el cambio y generar red. Encontramos sus raíces en la sólida tradición pedagógica de la Escuela Nueva y tiene como referencia las bases científicas, la prospectiva internacional y los sistemas educativos avanzados.

▣ **PALABRAS CLAVE:** programa Escola Nova 21, Movimiento de la Escuela Nueva, aprendizaje significativo, transformación de centro, enfoque competencial, disrupción, ecosistema educativo, impacto sistémico.

REFLEXIÓN

Hace más de cien años, el filósofo y pedagogo John Dewey decía:

Si hoy enseñamos a los niños y niñas como les enseñábamos ayer, les robamos el mañana.

El *hoy* de Dewey ya hace mucho que pasó; pero, un siglo después, nos encontramos todavía con el mismo reto: transformar la escuela en un organismo vivo en el que el conocimiento se genera y crece.

Hace cien años, en nuestro país había un analfabetismo cercano al 50%, y un sistema escolar burocrático, de transmisión memorística, que no llegaba a la mayoría de la población infantil. La Mancomunidad de Cataluña hizo que Eladi Homs, que había estudiado en los Estados Unidos con John Dewey, organizara una escuela de verano para «formar de nuevo» a los maestros ya titulados. También puso en marcha, como escuelas públicas, las dos primeras escuelas Montessori creadas fuera de Italia, con metodologías que eran absolutamente innovadoras... entonces, y que, en la actualidad, ya deberían ser normales.

Hoy, cien años más tarde, entidades de la sociedad civil y centros educativos nos hemos puesto de acuerdo para promover una iniciativa que nos lleve a construir un sistema educativo avanzado



El Patronato Escolar de Barcelona creó centros como la Escuela del Bosque, con Rosa Sensat, y la Escuela del Mar, con Pere Vergés; escuelas públicas autónomas, con proyectos educativos propios y claustros estables, con metodologías de aprendizaje personalizado de las más avanzadas del mundo en aquel momento. Y la Generalitat republicana creó el Instituto-escuela, con metodologías activas, rompiendo la separación artificial entre primaria y secundaria. A este movimiento, plural y transversal, se le llamó Escuela Nueva.

Hoy, cien años más tarde, entidades de la sociedad civil y centros educativos nos hemos puesto de acuerdo para promover una iniciativa que nos lleve a construir

un sistema educativo avanzado. La educación se fundamenta en la experiencia y el compartir, y por ello crece a través de las interacciones. Si hace cien años importamos a Dewey y Montessori, y ha habido muchos rodeos y dificultades por el camino, ahora nos toca ponernos al día y contribuir, así, al cambio educativo que late por todo el mundo.

Dicen que gota a gota se llena la bota. Pero ya hace más de un cuarto de siglo que nuestro marco legal señala que las escuelas deben desarrollar competencias para la vida, y no parece que la bota tenga mucha prisa por llenarse. Y los años pasan deprisa... y cada niño solo tendrá 3 años una vez en la vida. Solo tendrá 6 una vez en la vida. Solo tendrá 12 una

REFLEXIÓN

Investigación educativa

P

vez en la vida... Por eso creemos que hay que superar la idea de que el cambio tiene que recaer únicamente en las acciones individuales. El cambio debe ser sistémico, y ha de fundamentarse en el compromiso de transformación de las escuelas y la voluntad de la Administración y la sociedad de acompañarlas.

Por este motivo nace el programa Escuela Nova 21. Para contribuir a establecer el marco de escuela avanzada hacia el que debemos hacer tender todo nuestro sistema. Para aprender a gestionar un proceso de cambio bien fundamentado, útil, sistemático y sostenible en un centro educativo. Para empoderar a las escuelas a través de redes de aprendizaje compartido. Para catalizar las energías de cambio de tantas escuelas, maestros, maestras, madres y padres, profesionales y entidades que hace tiempo que trabajan en ello.

El cambio

Hace tanto tiempo que se habla del cambio que ya hemos perdido la noción de qué cambio estamos hablando. Lo podemos resumir afirmando que queremos hacer posible, como dice la Unesco, que todo niño pueda disfrutar de un aprendizaje relevante y con significado, que le permita desarrollar capacidades que expandan sus oportunidades para llevar una vida con sentido y dignidad en la socie-

El cambio debe ser sistémico, ha de fundamentarse en el compromiso de transformación de las escuelas y la voluntad de la Administración y la sociedad de acompañarlas. Escuela Nova 21 ha nacido en este marco de escuela avanzada

dad del conocimiento. Y esto comporta un cambio de paradigma que afecta a cuatro elementos: el propósito de la educación, las prácticas de aprendizaje, los sistemas de evaluación y la organización de los centros. Estos son los cuatro elementos del marco de escuela avanzada.

Sobre el primer elemento, **el propósito de la educación**, hace tres décadas que la Unesco estableció que debe centrarse en desarrollar competencias para la vida, para que los niños y las niñas puedan ser personas autónomas y tener una vida plena, conviviendo en sociedad. Y no solamente lo ha dicho la Unesco; también el Consejo de Europa, la OCDE, y la legislación autonómica y estatal. Desde hace un cuarto de siglo, las competencias son los contenidos de aprendizaje de nuestro sistema educativo.

Ahora bien, hay dos confusiones que nos mantienen a la zaga. La primera, la idea de que los conocimientos equivalen a las informaciones memorizables una vez transmitidas en la escuela. Y el último informe de la Unesco, *Repensar la educación* (2015), insiste en que esto no es cierto: El cono-

cimiento es la manera como aplicamos el significado a la experiencia [y] puede entenderse como la información, la comprensión, las habilidades, las actitudes y los valores, adquiridos mediante el aprendizaje.

De estos cinco componentes, solamente los hechos y los enunciados de los conceptos se pueden retener memorizando, lo que no garantiza que los procesemos. El resto necesita procesos diferentes: los conceptos requieren ir de la comprensión de los fenómenos al enunciado; las habilidades requieren prácticas; y para adquirir actitudes y valores se necesitan vivencias. Por eso, el modelo transmisor (un maestro que explica, unos niños que apuntan) no permite adquirir la gran mayoría de conocimientos, y aún menos hacerlo desarrollando competencias.

Y esta es la segunda confusión: a los conocimientos y a las competencias no se llega por separado. No se trata de adquirir conocimientos para después desarrollar competencias: el desarrollo de competencias es, al mismo tiempo, objetivo de la educación y medio para la adquisición de

REFLEXIÓN

los conocimientos. Porque es a través de diferentes estrategias de aprendizaje como los diversos tipos de conocimientos se articulan de manera significativa y relevante, y se adquieren de manera sólida.

Así pues, *si el propósito de la educación es desarrollar competencias para la vida, el contexto vital de los que aprenden es determinante*. Por eso, el informe De-lors de la Unesco nos decía, hace veinte años, que esas competencias han de incluir, con el mismo peso, cuatro pilares: *aprender a conocer, aprender a ser, aprender a hacer y aprender a vivir juntos*. Y, transversalmente, la capacidad de convertirnos en aprendices autónomos: *el aprender a aprender*.

Ahora bien, el contexto varía. Por ejemplo, la aparición de Internet ha transformado cómo accedemos a la información y cómo la difundimos. Una transformación sin precedentes desde la generalización de la imprenta hace más de medio milenio.

Entonces, ¿qué retos tienen cada uno de estos cuatro pilares del aprendizaje, cuando Internet nos cambia la manera de relacionarnos, de trabajar, de informarnos, de vivir? ¿Qué retos tienen con la globalización y la movilidad de población,

A diferencia de hace cien años, en la actualidad disponemos de un conocimiento creciente que nos explica cómo aprendemos las personas

en unas sociedades cada vez más diversas, con el riesgo del cambio climático? ¿Qué retos tienen con el cambio tecnológico exponencial, con la inteligencia artificial, con el *big data*, con la robotización, con la *Internet of things*, con la impresión en 3D, con la realidad virtual y la realidad aumentada? ¿Qué retos tiene, hoy, el propósito de la educación?

Si el primero de los cuatro elementos del marco de escuela avanzada es el propósito competencial, el segundo son las **prácticas de aprendizaje**. Y, a diferencia de hace cien años, en la actualidad disponemos de un conocimiento creciente que nos explica cómo aprendemos las personas. Y este conocimiento debe llevarse a la práctica.

Hace seis años, la OCDE sintetizó la investigación existente en el documento *The Nature of Learning* (Dumont, Istance y Benavides, 2010), que resume en siete los principios del aprendizaje que ha de fomentar toda acción educativa, desde la escuela infantil de primer ciclo a la universidad:

1. El aprendizaje debe centrarse en las personas que aprenden.
2. El aprendizaje es, fundamentalmente, social, cooperativo.
3. El aprendizaje debe tener en cuenta las emociones y el interés.
4. El aprendizaje ha de partir de las diferencias de los que aprenden.
5. El aprendizaje requiere esfuerzo, pero no sobreesfuerzo, ni aburrimiento, ni miedo.
6. El aprendizaje tiene en la evaluación continua una herramienta de empoderamiento de quien aprende.
7. El aprendizaje es generar conexiones horizontales.

Por tanto, antes de añadir una sola hora de colegio a un niño, habría que tener la seguridad de que las horas que ya tiene se fundamentan en estos siete principios. Porque, para mejorar el aprendizaje, es necesario mejorar la manera como este tiene lugar.

El tercer elemento de escuela avanzada es el punto intermedio entre *propósito* y *prácticas*: **los instrumentos de evaluación**. Como ha explicado el economista y premio Nobel James Heckman, los instrumentos de evaluación del aprendizaje con los que hemos contado tradicionalmente solamente nos permiten ver si se han retenido informaciones y mecánicas. Pero dicen muy poco acerca de comprensión, habilidades más complejas, actitudes y valores; y menos aún sobre las competencias transversales tan fundamentales.

No se trata de adquirir conocimientos para después desarrollar competencias: el desarrollo de competencias es, al mismo tiempo, objetivo de la educación y medio para la adquisición de los conocimientos

Así pues, no es extraño que 25 años después de decir que los contenidos de aprendizaje ya no han de ser las materias y asignaturas, sino las competencias, muchas prácticas todavía hoy no hayan cambiado: como el examen o el trabajo no permiten evaluar bien las competencias, a los maestros les faltan indicadores que les digan qué tienen que cambiar para poder alcanzarlas. El reto de desarrollar nuevos instrumentos de evaluación es fundamental, y, en este reto, están trabajando organismos internacionales, muchas organizaciones educativas, y también muchos profesionales y centros de nuestro entorno.

Y, finalmente, al propósito competencial, las prácticas fundamentadas en el conocimiento y la evaluación competencial, se suma el cuarto elemento de escuela avanzada: una **organización del centro educativo** autónoma y al servicio del aprendizaje de todos y cada uno de los niños y niñas, desde una predisposición formativa que permita la actualización de su práctica educativa, y abierta y permeable a su entorno.

Propósito, prácticas, evaluación, organización. Estos son los cuatro elementos que componen el marco de escuela avanzada, aquí y en las instituciones educativas más actualizadas. Y nos gustaría que, como ya ha pasado en Finlandia con su nuevo currículo, este marco se convirtiera en el objetivo de consenso

El programa Escola Nova 21 nace de la mano de una primera muestra de escuelas que están llevando a cabo este cambio de paradigma, y estamos convencidos de que consolidar y ayudar a mejorar las escuelas que están haciendo el esfuerzo de la actualización disruptiva posibilitará la extensión de un ecosistema educativo avanzado

hacia el cual dirigimos y en torno al cual se articulen las concreciones de políticas educativas de las naturales alternancias de gobierno.

Las escuelas

Tenemos la ventaja de que muchos de los ingredientes que hacen posible avanzar hacia este marco de *escuela avanzada* ya existen. Como existían los modelos de organización de las escuelas públicas de la etapa de la Escuela Nueva, que respondían también a los elementos que hoy llamamos de escuela avanzada: escuelas autónomas, con proyecto educativo propio y actualizado, con un equipo docente seleccionado y comprometido con este proyecto, como ocurre actualmente en Finlandia.

El programa Escola Nova 21 nace cien años después de la mano de una primera muestra de escuelas que están llevando a cabo este cambio de paradigma, y estamos convencidos de que consolidar y ayudar a mejorar las escuelas que están haciendo el esfuerzo de la actualización

REFLEXIÓN

Investigación educativa

P

disruptiva posibilitará la extensión de un ecosistema educativo avanzado que empodere a todos aquellos centros y profesionales que quieren comprometerse en una verdadera transformación. Partimos del convencimiento de que cualquier centro educativo debe poder hacer posible que sus alumnos y alumnas disfruten de un aprendizaje relevante y con sentido. La actualización disruptiva que el consenso



Dreamstime

REFLEXIÓN

internacional apunta está al alcance de todo el mundo. Pero se necesita disponer de procedimientos, formación y referencias.

Así, el programa Escola Nova 21 nace con el objetivo de catalizar la voluntad de cambio hacia un sistema educativo avanzado. Y quiere hacerlo, modestamente, ayudando a escuelas comprometidas con esta actualización disruptiva a consolidarse y mejorar. Y también, generando un procedimiento de cambio de paradigma bien fundamentado que permita una buena gestión de transformación, sistemática y sostenible, desde el propio proyecto educativo de cada centro. Hay que sumar a toda escuela que quiera comprometerse en hacer suyo este cambio de paradigma, para contribuir a que sea el de todos: queremos generar un cambio sistémico en red.

En este proceso de cambio, lo más importante será compartir el objetivo, no la velocidad. Toda escuela debe hacer el cambio hacia el marco de escuela avanzada desde su propio contexto. La deci-

Escola Nova 21 solo quiere durar tres años. Pretende catalizar el cambio, focalizarlo, y contribuir a empoderar a las escuelas e instituciones para iniciar un camino de no retorno hacia el sistema educativo avanzado que necesitamos

sión de cambio debe ser real, porque se trata de un cambio estructural y definitivo. Pero se trata de un cambio hacia el que se moverá todo nuestro sistema. Difícilmente se encontrará un objetivo más complejo para una sociedad que la generación de un consenso básico sobre educación. Pero los que lo han conseguido reciben valiosos frutos.

Escola Nova 21 solo quiere durar tres años. Pretende catalizar el cambio, focalizarlo, y contribuir a empoderar a las escuelas e instituciones para iniciar un camino de no retorno hacia el sistema educativo avanzado que necesitamos. Y queremos que, cuando desaparezcamos, las instituciones y entidades existentes cojan el relevo. Tanto los procedimientos de cambio de marco, como los recursos y modelos formativos que creemos, estarán a disposición de todos. Y estamos estableciendo un acuerdo con la OCDE para que contribuya a mejorar los indicadores de logro competenciales y puedan servir también para nuestras administraciones educativas.

Marcamos un objetivo muy ambicioso porque vemos la enorme voluntad de transformación educativa que se respira en nuestra sociedad, y sabemos que entre todos podemos conseguirlo. Pero nuestra aportación será humilde: un laboratorio de conocimientos de aprendizaje y modelos que después

Nuestra aportación será humilde: un laboratorio de conocimientos de aprendizaje y modelos que después podrán ser utilizados para generalizar el cambio

podrán ser utilizados para generalizar el cambio. Deberán ser las instituciones públicas, las académicas, las asociaciones y las propias escuelas las que aprovechen sus aciertos y aprendan de sus errores.

Creemos que hay que tomarse este programa como un simple instrumento, y hacerlo servir para llegar allí donde todos queremos llegar: a un sistema educativo donde cada uno de los niños y niñas encuentre en los diez años de vida que tiene que ir a la escuela una vivencia de gozo, de crecimiento como persona, de reto intelectual, de desarrollo de los talentos, y de celebración de la diversidad.

Como ya hemos dicho, estos cien años han estado llenos de dificultades y de rodeos. Es gracias a todas las personas que durante estas décadas han luchado por mejorar la educación por lo que hoy día podemos dar un paso adelante. Para mover lo que estaba en los márgenes del sistema

a su centro. Y es gracias a ellas y a tantas personas comprometidas en este objetivo ambicioso que compartimos por lo que hoy podemos aspirar a construir un sistema educativo avanzado. Que no solo es deseable, y necesario, sino que es posible y merece que trabajemos por conseguirlo. ■

NOTA



1. El programa Escola Nova 21 (www.escolanova21.cat) –iniciativa impulsada por Unesco Cataluña, la Fundación Jaume Bofill, la Obra Social La Caixa y la Universitat Oberta de Ca-

talunya– se propone catalizar las iniciativas de cambio educativo existentes, de la mano de 26 escuelas que han estado liderando procesos de cambio disruptivo y de innovación, y hacerlas confluir en la investigación sobre aprendizaje y en el trabajo de los organismos internacionales. El trabajo conjunto durante los tres años de duración del programa ha de generar un ecosistema educativo avanzado, según las previsiones iniciales, en 200 centros educativos. Se pretende así que crezca y ayude al conjunto de los sistemas a cambiar, mejorando su fundamentación y su trabajo, de manera que contribuya al movimiento de cambio educativo que

se está produciendo en nuestra sociedad y en muchos lugares del mundo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS



DUMONT, H.; ISTANCE, D.; BENAVIDES, F. (eds.) (2010): *The Nature of Learning: Using research to inspire practice*. OECD.

UNESCO (2015): *Replantear la educación. ¿Hacia un bien común universal?* [en línea]. <<http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002326/232697s.pdf>>.

Este artículo fue solicitado por AULA DE INNOVACIÓN EDUCATIVA en junio de 2016 y aceptado en julio de 2016 para su publicación.

REFLEXIÓN

HEMOS HABLADO DE:

- Investigación educativa.
- Finalidades de la educación.
- Proyectos estratégicos.

AUTOR

Eduard Vallory
Escola Nova 21
evallory@gmail.com